

Anuncios a precios convencionales.

Toda la correspondencia y giros al Administrador.

Redacción y Administración:
Lechuga, 2, pral.Número suelto:
5 céntimos.

Director: Federico Lafuente.

HERALDO TOLEDANO

DIARIO POLÍTICO

Toledo 18 de Marzo de 1907.

Administrador: César López-Bravo.

Precios de suscripción.

Toledo: 1 peseta al mes.
Provincia: 4 pesetas al trimestre.

Demás provincias: 6 pesetas al trimestre.

Pago anticipado.

Número suelto:
5 céntimos.

El coco republicano en Valencia.

La Prensa de oposición critica al Sr. Presidente del Consejo de Ministros la conducta política que sigue el Gobierno en Valencia, achacando al Sr. Maura el hecho de haberse unido los republicanos enemigos del Sr. Blasco Ibañez y los republicanos partidarios del Sr. Soriano.

La crítica y el achaque resultan tan injustos como poco meditados.

En Valencia había dos caminos que seguir, por lo que a la política local se refiere: el de las contemporizaciones, el de contemplar, alternando en una complicidad odiosa, ó el resueltamente gubernamental, que deslindando los campos, aclarase muchas incógnitas y destruyera tradicionales leyendas sin más fuerza que la acción del tiempo, en una serie no interrumpida de corrientes y rutinas que han venido enmascarando el error ó el miedo.

El Sr. Presidente del Consejo de Ministros ha preferido la verdad, sean las que sean sus consecuencias, antes de continuar una farsa que tenía más de cómoda y convencional que de patriótica.

D. Antonio Maura, insigne hombre de Gobierno, no admite ciertos procedimientos que otros prefieren y que el partido conservador condena enérgicamente. Por eso el Sr. Presidente del Consejo de Ministros ataca el problema político de Valencia en todas sus partes y de manera tan completa como decisiva.

Pese a todos los pesares y a todas las alarmas esparcidas, el Arzobispo Guisasaola está desempeñando aquella Diócesis, y... todavía vivimos en España y viven en Valencia.

Aquel Ayuntamiento ha sido destituido, no por obra caprichosa de un cacique, ni por conveniencia más ó menos justificada de un Gobierno, sino en virtud de propuesta del Juez especial nombrado al efecto, que así lo ha entendido en servicio a los más altos intereses de la moral y de la justicia.

Aquel Ayuntamiento ha sido sustituido y tampoco han temblado las esferas.

¿Que se han unido blasquistas y sorianistas? Era lo natural; lo raro hubiera sido otra cosa. Retirado el Sr. Blasco Ibañez de la política, por haber decidido dedicarse completamente a la literatura, donde tan gran puesto tiene conquistado, quedaban todos los republicanos que le seguían sin jefe y sin orientación personal, y era lógico, además de haberlo así recomendado el Sr. Blasco Ibañez, que se fusionasen todos los correligionarios de un mismo grupo político que tenían y tienen los mismos ideales, idénticas aspiraciones y la misma fe de procedimientos y medios.

No hay, pues, razón ninguna para achacar al Sr. Maura un hecho que ha ocurrido, porque tenía que suceder forzosamente en el natural desenvolvimiento de los acontecimientos de la política valenciana.

Pero hay más, resuelto el Sr. Presidente del Consejo de Ministros a abordar el problema en toda su magnitud y de manera completa y decisiva, no será extraño, es más, juzgamos seguro, que ha de comprobar muy en breve la razón suprema de ciertos triunfos electorales que han sorprendido tanto, y cuya explicación no ha de extrañar a nadie. Comprobada esta razón suprema, se impondrá una corrección indispensable en el Censo electoral de la ciudad de Valencia, y verificada ésta, después de hacer desaparecer de dicho Censo los miles de electores fallecidos que hoy continúan votando la candidatura republicana, tal vez no se repitan más los triunfos electorales del partido republicano en Valencia.

Para entonces, como si lo viéramos, la Prensa de oposición arreciará en su campaña y en sus diatribas contra el partido conservador y los conservadores; pero el Sr. Maura habrá hecho desaparecer ese coco que ha venido asustando a todos los Gobiernos, y que visto de cerca... no era más que un atentado a la ley y a la verdad.

Restablecida la sinceridad del sufragio por obra del partido conservador, resultará probado que los triunfos electorales de los republicanos en Valencia, eran obra de unos difuntos que votaban la candidatura republicana, ó lo que es lo mismo, que los republicanos en Valencia han de cuidarse de sí mismos, porque hoy son los muertos.

¿Y este era el coco?

LA FIESTA DE LA ACADEMIA

Ayer se celebró el Torneo que, organizado para el día de la Patrona de la Infantería, tuvo que suspenderse por el mal tiempo.

La plaza ofrecía un brillante aspecto, realizado éste en el tendido 4 por las bellísimas señoritas que habían regalado cintas.

Todas ellas, elegantemente ataviadas con la clásica y airosa mantilla blanca, daban bonita nota al cuadro de belleza.

Empezó el espectáculo con sujeción al programa, publicado ya en nuestras columnas.

Desfilaron primero seis Alumnos a caballo, que sacaron seis cintas, y las señoritas a que aquéllas pertenecían, tomaron asiento en el sitio destinado para las presidentas, correspondiendo este honor a las Sras. Gil de Arévalo, Rita Calero, Carlota Gallego, Dolores Reus, Gómez de Arteche y Elena Pérez Caballero, que con sus encantos y elegancia atraían las miradas de los que adoran la belleza.

Después salió Don Suero de Quiñones acompañado de numeroso séquito, compuesto de los Principes extranjeros, Condestable, sus servidores, etc.

Arreglándose en un todo al hecho histórico, un faraute pronunció el reto por Don Suero lanzado. S. A. el Infante D. Alfonso, que hacía de Don Suero, rompió varias lanzas con tres caballeros que contra él hicieron armas en desafío. Hubo aplausos para todos y al Infante le regalaron un magnífico ramo de flores que éste a su vez ofreció a las presidentas.

En este momento, una de las seis señoritas entregó a S. A. un sobre conteniendo un mensaje en el que se pide al Infante su concurso para que, influyendo cerca del Rey, consiga el perdón de los delincuentes condenados a la última pena por los Tribunales de la capital, evitando a Toledo el dolor de ver alzarse entre sus muros históricos y sus joyas de arte la figura fatídica del patíbulo.

Creemos que S. A. acogerá esa caritativa nota é influirá para conseguir el indulto. Se hizo después un bonito carrusel, por el que mereció aplausos, que gustosos le tributamos, su Director el Capitán de Equitación D. Pedro Castelló. Gustó mucho esta parte por las rápidas y seguras evoluciones verificadas a la voz de mando, haciendo figuras de mucho gusto y muy perfectas.

El último número fué la carrera de cintas, que resultó muy animada por los accidentes propios del caso y por los alicientes que la prestaron los jinetes.

Sincera felicitación merecen de nosotros los directores, Profesores de la Academia y Alumnos que nos han obsequiado con una fiesta agradable que deseamos ver repetida en años venideros.

El tiempo.

Observaciones meteorológicas de Toledo.

Barómetro (de la casa Alvarez, relojería y óptica, Comercio, 23 y 25).—Vuelve a iniciarse un favorable descenso que, de continuar, aportará la tan anhelada lluvia. Ayer quedó a 754 mm., señalando tiempo variable.

Termómetro.—Las temperaturas mínimas sufridas en los días anteriores tienden a decrecer, como lo demuestra la de 8° registrada en la madrugada con una máxima de 27° al sol.

Viento.—Las direcciones del viento ayer fueron N. O. por la mañana, flojo, y O. por la tarde, fuerte.

Cielo.—Enmarañado en el centro y anubarrado en el horizonte, especialmente en el Poniente.

El día tuvo de todo, concordando sus variaciones con lo acusado por el barómetro y termómetro. La mañana fué agradable, tanto al sol como a la sombra; no lo fué así la tarde, pues a consecuencia del violento aire que soplabá y que molestaba bastante, el ambiente era frío.

Florentino Moreno.

18 Marzo 1907.

EL TORNEO

Despierta y ven y te asomas

Al interior de la Plaza,

Bajo un sol que coquetea,

Está Toledo de gala,
Esas que ves entre blondas,
Las de la mantilla blanca,
Resistiendo a Febo, igual
Que si fuesen africanas.
Las de ramos de violeta
Y geráneos escarlata,
Flores que marchita el fuego
Del sitio en que van clavadas;
Son las que bordaron cintas
Y las que prendieron almas;
Esas que al reír enseñan
Inquietos labios de grana,
Y unos dientes como perlas
En rojo estuche guardadas;
Esas que bullen y trinan,
Como pájaros que cantan,
Son la ventura que llega,
Son resplandor de alborada,
Un despertar de ilusiones,
Focos del amor que abrasa.
Y no son únicamente
Las de las cintas bordadas;
Hay otras muchas iguales,
Mariposas cuyas alas
Brillan con la luz del día
Como brillan sus miradas.
Despierta y ven, que ya empieza
El símil de la jornada
De aquellos nobles varones,
Cuya legendaria fama,
Llevaron lenguas y plumas,
Y fueron por tierra y agua
Repercutiendo los ecos
De hidalguías y de hazañas.
Está Don Suero en prisiones
Por el amor de su dama,
Y el precio para el rescate
Se fija en trescientas lanzas;
Y aún son pocas, que su pecho
Furor ni hierro quebrantan.

Avínose el Rey don Juan
De Castilla, en la probanza,
Y a su condestable dió
Encargo de presenciarla.
Ve a Don Alvaro de Luna
Dirigirse a la estacada,
Rodeado de alegres pajes,
Gente moza, gente brava.
Es Alvarez de Toledo
Quien forja bien la semblanza
Con sus arneses de guerra
Y distinción castellana
En pos de otros caballeros,
Y codiciado de damas
Va Don Suero de Quiñones
Que andando tiempos que pasan,
Su sangre real, sangre real
Y mas juventud retratan;
Siendo Don Suero, el Infante
Don Alfonso; y no ideara
Mas aguerrido manco
Quien para justa de lanzas
Buscase modelo al cuadro
Que las justas imitaran.
Síguenle los defensores,
Pajes a la antigua usanza,
Y todos sus caballeros
De realengo y de mesnada
Preciso es deliberar,
Es el lema que realizan.

Despierta y ven: el cortejo
último en lista tan larga,
Remeda los que llegaron
De lejos, tierras extrañas,
Para justar con Don Suero
O presenciar tal hazaña.
El caballero alemán,
Con el lema *asi es mi fama*,
El que muestra *ved mi pecho*:
El valenciano Juan Fabla
Y Facas, el de Aragón
Con el lema *Mi esperanza*,
Y los *Jueces Diputados*
Y *Heraldos y Reyes de armas*,
Trompeteros, Faraute,
Cuanto de aquella, doblada
Página de nuestra historia
De nuestras grandezas habla,
Tiene vida, toma cuerpo
Ante gente toledana.
También la *Dama indefensa*,
Sin caballero ni espada
Que la custodie y defienda
En rendición de sus gracias;
Un Alumno remedó

A la histórica enlutada,
Entregando el negro guante
Ante el Jurado que aguarda:
No se olvidó ni un detalle
De la historia celebrada.
Llega Don Suero a su tienda,
Y el *Faraute*, en voz clara,
Repite el reto y añade
Que Don Suero, con su lanza
Está impaciente de gloria
Y sediento de hacer armas.
No resuena en el vacío
Si es en defensa de damas
Un reto, entre caballeros
Donde el pregón resonara,
Y uno en pos de otro, a la liza,
El primero, de Alemania
Al peto del retador
Tocando van con sus lanzas
Demostración de que aceptan
Cuerpo a cuerpo la batalla.
Don Suero ayer, el Infante,
Ayer y un rato, prepara
Mano de hierro, en el hierro
Figurado que resbala.

Sobre los pechos contrarios
Que lo rompen y rechazan,
No hay quien el valor indómito
De Don Suero y su pujanza
Pueda vencer, porque lucha
Con amores, y el amor
No tiene freno ni valla
Ni poder que lo resista,
Ni consejo que lo amansa,
Y no es amor, el amor
Que se convence y que calla;
Cuando entra la reflexión
Es porque el amor se marcha.
Y concluidas las justas,
Incluso por la otra dama,
Y con otros caballeros
Hasta vencer quien la gana;
Vuelve alegre aquel cortejo
Que grita, aplaude y aclama
Saludando a las hermosas,
Las de las cintas pintadas,
Y algunas hechas a mano
Al vidrio de la ventana
Mientras en su pensamiento
Forjó ilusiones doradas
Al chispazo de unos ojos
O las frases de una carta;
Saludando aquel alarde
De belleza y de elegancia,
Desfilan los caballeros
Entre las nutridas salvas;
De los aplausos del público
Que los despierte entusiasta.

NOTICIAS

Un pordiosero, cuyo nombre ignoramos, pero a quien conocemos de vista, vecino de esta Castilla, y que suele estacionarse en la puerta del Hotel Castilla, se encontraba ayer al medio día en el indicado sitio ejerciendo su industria con tan groseras formas, que al viajero español ó extranjero que no le proporcionaba una limosna, insolentemente solicitada, le injuriaba a su sabor con destempladas voces.

Un Redactor nuestro, que casualmente pasaba por allí, hubo de reconvenir al mendigo afablemente por su intemperancia; pero el pordiosero no sólo desatendió las observaciones de nuestro compañero, sino que se desató en vituperios contra él.

Rogamos a las Autoridades que tomen alguna medida contra los desmanes de esta clase de mendigos, siquiera para que los extranjeros no coloquen a la propia Autoridad en la picota, como ocurre en un libro recientemente publicado por un inglés, en su idioma y en su país, en el que se dice, hablando de un viaje a Toledo, que todos los toledanos nos dedicamos a la mendicidad y que, habiéndose dirigido el autor al Gobernador en queja contra la turba de pedigueros que en las calles de la Imperial ciudad le acosaban, el Gobernador extendió la mano diciendo: «Yo también pido limosna».

La romería del Angel, celebrada ayer en la Ermita de su nombre, extramuros de nuestra ciudad, se vió bastante concurrida, aumentando por la tarde la gente y la animación.

Aunque el fuerte viento que reinó molestaba no poco, hubo su correspondiente baile, improvisado a los

REMITIDO

Sr. Director de HERALDO TOLEDANO.

Mi querido amigo: Si las adjuntas cuartillas merecen los honores de la publicación, le estimaré que ordene su inserción en su ilustrado diario.

Por ello le anticipa las gracias, reiterándole a mi vez la amistad con que le distingue su afectísimo amigo y seguro servidor

q. l. b. l. m.,
Carlos García y Ayala.

* * *
El servicio de Correos

Conferencia telefónica con mi hermano.

Querido Justo: Eres inexperto, y por tanto muy confiado, y en verdad que bien quisiera verte en lucha que, en más de una ocasión y con motivos diversos, hemos sostenido.

Recuerdo la defensa que siempre has hecho en favor de los ramos de correos, telégrafos, banca y otras menudencias, atrincherándote en la moralidad, lealtad, buena fe, etc., etc., de quienes manejan aquellos servicios. Sigue, sigue así, y un día te acostarás con camisas, aunque no es la regla general, y con placer lo confieso, y al siguiente amanecerás sin piel.

Cumple a mi deber separarte de ese camino de credulidad, rayana en espina tontería, porque has de saber que en los tiempos que corremos es tonto, con ribetes de lo mismo, todo aquel que certifica carta incluyendo dinero, o cosa que lo valga, creyendo que eso ofrece alguna seguridad en todos los casos que, en justa reciprocidad, así debía ser, por cuanto que se paga al Estado la cantidad que fija por el servicio que presta. Claro es que los nada escrupulosos, es decir, los que buscan la tangente, objetan que para mandar fondos están los llamados valores declarados, y que está prohibido el envío de cantidades, valiéndose del certificado. A quien así enjuicie, si es que está en su juicio, se le podrá mandar a machacar hierro frío; pues ni los pliegos de valores, ni los certificados, ofrecen a veces, y por desgracia, garantías, amén de que queda muerta la inviolabilidad de la correspondencia y la fe en el público, cegando de este modo una fuente de ingresos que tanto reporta al Estado.

Ya te estoy viendo fruncir el entrecejo; abrir los ojos desmesuradamente y soltar la carcajada como si yo fuera loco de atar, porque hasta ahora no he dicho nada de provecho; pero como alguna vez tenía que decirlo, prepara el timpano y el acústico, porque voy hacer ruido.

Oído, pues, a la caja:
Recordarás que hace unos días, presentes nosotros dos, D. Pascual Martínez Abellán certificar en uno de los estancos de la calle de Carretas, en Madrid, una carta en la que incluía un billete del Banco de España. Aquella carta venía con destino a Toledo; y en efecto, ni la carta, ni el billete, llegaron a esta capital; pero tuvieron *consecuencia* y no se comieron el asador, esto es, que llegó el sobre con sus lacres sin fractura aparente. El Sr. Martínez Abellán reclamó (también clamaba) el sobre, el cual fue presentado al Jefe de la Sección de Certificados, persona por cierto muy culta, quien lamentándose de lo ocurrido, manifestó que se formaría expediente.

—No, hombre, no; D. Pascual se quedó sin su billete y cuanto hable, pierde.

—¿...?
—No te cansas, no hay quien pueda con ellos. Estos hechos se suceden todos los días, y en todas partes quedan impunes, y vuelta a empezar.

¿...?

—A mí también me han apilado otro billete.

—¿...?

—También sellos.

—¿...?

—Hasta cubiertos de plata.

—¿...?

—Te diré, ya has visto que los buzones son dos cabezas de leones que todo se lo tragan; pero esto no quiere decir de manera alguna que sean malos, son peores.

—¿...?

—Si en mi siguiente haré algunas consideraciones por si quieren atenderlas los Sres. Ministro y Director general del ramo, aunque te adelanto que nada práctico harán, pues estas quejas no llegan a las alturas, razón por la que no hay paz en los hombres de buena voluntad en la tierra.

—¿...?

—Ahora soy yo quien se ríe a mandíbula batiente y por mi cuenta y riesgo; como se evitan estos desaguisados es atacando, destruyendo las causas que los producen, moralizando por el castigo y saneando el ramo con las reformas a que tiene derecho el público, este público asustadizo hasta para protestar por falta de valor cívico, mientras que paga a los mismos que le defraudan. Se impone, y como no, el ejercicio de la equidad, la dignidad y la justicia; si nos callamos, tendremos, a los que tales cosas hacen, que agradecerles lo que nos quieran dar.

Queda tela cortada; y para analizarla hilo a hilo, han menester, por lo menos, un par de conferencias. Las tendremos, y cuando hagamos esta liquidación, te vendrás con tu hermano.

—Ahí que no te se ocurra mandar me una perra certificada. En todo caso, lo haces en valores declarados, y si ha de pasar por sitio peligroso, sustituyendo los lacres de los ángulos por un Guardia civil, y en el centro pones un cabo de la Benemerita.

—Ojo, que Toribio saca la lengua y algunos de correos los billetes!

—No señor, no quiero prórroga. Son pocos minutos para lo que cobran.

Carlos García y Ayala.

HERALDO TOLEDANO

admite esquelas de defunción hasta las tres de la madrugada, que hace públicas en su diario a las ocho de la mañana.

Los precios son económicos y con arreglo al tamaño que tenga la esquelita.

GACETA OFICIAL

La Gaceta de ayer contiene las siguientes disposiciones de interés general:

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Real decreto declarando jubilado a D. Fernando del Río y González, Jefe de Administración de tercera clase del Cuerpo de Correos.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real orden aprobando la expedición por duplicado de los documentos extraviados que se relacionan.

MINISTERIO DE MARINA.—Real orden concediendo Cruz de segunda clase del Mérito Naval, blanca, pensionada, al Teniente de navío de primera clase D. Joaquín Escoriza.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Real orden resolutoria de un expediente relativo al nombramiento de Depositario de fondos municipales de Cercadilla (Madrid). Otra aprobatoria del concurso celebrado para proveer las Direcciones de establecimientos balnearios vacantes.

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES.—Real orden disponiendo se provean por oposición en turno de Auxiliares las Cátedras de Lengua francesa de las Escuelas Superiores de Comercio de Palma de Mallorca y Zaragoza. Otra aprobando la adjunta plantilla general del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Reales órdenes disponiendo se continúen por administración las obras de carreteras que se expresan.

CURIOSIDADES

La electricidad del Cuerpo humano.—Lo que puede hacerse con ella.

Durante el crudísimo invierno del Canadá se desprende gran cantidad de electricidad de todos los cuerpos terrestres, permitiendo hacer experimentos tan curiosos que casi parecen increíbles.

Primeramente, en este país son extremados los contrastes entre los períodos invernales y los estivales. En Winnipeg, llega a marcar el termómetro 33 grados centígrados sobre cero en verano, y 43 bajo el punto del hielo en el invierno.

Una viajera refiere que al entrar al anochecer en casa de unos parientes suyos, dió la mano a uno y sintió una punzada muy viva y una sacudida que le llegó hasta el codo. Luego se acercó a besarle una muchacha de la familia, y experimentó la misma sensación en los labios.

Toda aquella gente, conocedora de la potencia de los efluvios eléctricos de la región, se rió grandemente de la sorpresa de la viajera, pues sabían de sobra que a tales horas la electricidad del ambiente se manifiesta en pequeñas descargas, semejantes a las que producen las pilas eléctricas que sirven para ensayos en los Colegios.

Una vez iniciada nuestra viajera, hizo, por consejo de sus parientes, varias pruebas muy curiosas. Empezó por echar a andar con paso ligero, procurando no rozarse con ningún mueble, a fin de guardar el fluido acumulado sobre sí misma; abrió un mechero de gas, lo tocó con la punta de un dedo y en el acto se encendió. Había producido la luz con el fluido de la mano.

El erizamiento del cabello electrificado por cualquier fricción o bien por efecto del cólera o del miedo, la crepitación y la fosforescencia del pelo de ciertos animales, son fenómenos que todo el mundo conoce, y también es sabido que el frío seco acentúa el fenómeno.

Pero en Manitoba observó la viajera algo más sorprendente. Allí, con sólo tocar un objeto de metal, de cobre especialmente, o meter la mano en agua fría o simplemente ponerse en contacto con cualquier buen conductor de electricidad, se provoca una conmoción, a veces dolorosa.

Claro es que para esto tienen que concurrir varias circunstancias, tanto atmosféricas como de lugar. Al aire libre, en una tienda de campaña o en una choza, no se producen tales fenómenos, y en cambio son muy favorables para ellos los aposentos con paredes de ladrillo y de grandes ventanas de cristales, siempre que la temperatura exterior sea muy seca, muy pura y sobre todo muy baja. Entonces hacia el mediodía y hacia las seis de la tarde, alcanza el máximo de electricidad.

Los primeros individuos que sienten los efectos de la electricidad, son los de temperamento vigoroso, cuya circulación es activa. Los de constitución débil o desgastada, parece que se impregnan menos de fluido.

Otra cosa curiosa del Canadá es que los extranjeros sienten menos el frío durante el primer invierno que pasan en el país, y experimentan con más fuerza la influencia eléctrica. Las fuerzas vitales adquieren una recrudescencia notabilísima, se aceleran los movimientos del corazón, la voz se pone más sonora y por las venas circula una actividad prodigiosa.

El Canadá es, pues, para el fisiólogo al menos, un campo de estudio inexplorado.

DIARIO CATÓLICO

Día 18.—Santos Gabriel Arcángel y Aurelio, Mártir; el Beato Salvador de Horta, Confesor, y Santa Faustina.

En la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari continúa celebrándose el novenario a Nuestra Señora de los Dolores, con Misa Mayor a las nueve, y a continuación la Novena. Hoy por la tarde, al toque de Oraciones, se rezará el Santo Rosario y Novena, pre-

dicando el Sr. D. Amando García Rubiera con el tema *La caridad cristiana, complemento de perfección social*.

En la Iglesia Parroquial Mozárabe de Santa Justa y Rufina sigue también el Novenario a Nuestra Señora de la Soledad, con Misa cantada a las nueve y Novena. Por la tarde, al toque de Oraciones, Novena y Motete; después Sermón, que predicará D. Ramón Molina.

Las Cuarenta Horas en la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari.

Academia de Infantería.

Servicio para hoy.

Jefe de servicio, Comandante D. Federico Gómez de Salazar.—Capitán de día, don Antonio García Pérez.—Guardia de Prevención, Capitán D. Manuel Lloret.—Imaginaria, Capitán D. Manuel Rodríguez. Vigilancia y Visita de Hospital, Primer Teniente don Eduardo San Martín.—Clase práctica, Primer Teniente D. Guillermo Soler.

Servicio de guardia.

Oficial de guardia, Sargento D. Luis Ortega.—Sargento de id., Alumno D. Alfonso P. de Guzmán.—Cabos, Alumnos D. Mariano Fenech y D. Conrado Alvarez.—Dieciocho Alumnos, dos por cada Sección, de primer año.

Imaginaria.

Oficial de guardia, Sargento D. Luis Miranda.—Sargento de id., Alumno D. Julio Reus. Cabos, Alumnos D. Benito González y D. Edmundo Seco.—Dieciocho Alumnos, dos por cada Sección, de primer año.

PASATIEMPOS

CHARADA

Dile a tu madre, Joaquín,
que me ha dicho la Jacinta

que venga, y primera cinco
esté un dos tres cuatro quinta.

Que como su nombre indica,
de un dos tres cuatro está hecho,

y asegura el que lo come
que suele hacer buen provecho.

Uno de tercera cuatro
lo hallaba tan exquisito

que cuando iba de una cuarta
siempre llevaba un territo.

Con que, que venga en seguida,
y a más, que no eche en olvido

segunda cinco segunda
que falta para el vestido.

(Solución a la del día 14: COPELAR.

La han remitido Uno que delira por la Maichieha,
Juan Ruiz y C. G.

TOS FERINA

Para su curación en pocos días,
dirigirse al Médico forense, D. Abelardo Carrillo y Galiano, en Ocaña,
(Toledo).

Durará el actual Gobierno, sin que sus energías se agoten, una generación completa. El que tome café torrefacto de «La Estrella» asegura todas sus energías.

Punto de venta: Arrabal, 24, confitería.

Imprenta de la Viuda e Hijos de J. Palaez.
Comercio, 55, y Lucio, 8.

antes, que volvieran a proseguir sus conciertos. Obedecieron; y entretanto, la dama llamó a otra esclava y la dió orden de que se llevara a mi hermano, diciéndole: «Hacedle lo que sabéis; y cuando hayáis acabado, volvedle aquí». Bakbarah, que oyó esta orden, se levantó prontamente, y acercándose a la anciana, que también se había levantado para acompañarle, le rogó que le dijera lo que le querían hacer. «Nuestra ama está ansiosa, le respondió al oído la vieja, de ver qué facha haréis disfrazado de mujer; y esta esclava tiene encargo de llevaros consigo, pintaros las cejas, afeitáros el bigote y vestirlos de mujer. Pueden pintarme las cejas, si quieren, replicó mi hermano, porque podré lavarme; pero en cuanto dejárais afeitár, ya veis que no debo consentirlo; ¿pues cómo me atreveré a presentarme sin bigotes? No os opongáis a lo que se os pide; pues lo echaréis a perder todo. Os aman, quieren haceros felices; y sería posible que malográséis por unos feos bigotes las finezas más peregrinas que un hombre puede alcanzar?». Rindióse Bakbarah a las razones de la vieja, y sin decir palabra, se dejó llevar por la esclava a un

Aquí tuvo que pararse Scheznard, porque vio asomar el día, y a la noche siguiente prosiguió su narración.

Señor, el barbero, sin parar su relación, pasó a explicar la historia de su tercer hermano.

Historia del tercer hermano del barbero.

«Caudillo de los creyentes, le dije al Califa, mi tercer hermano se llamaba Bakbarah, era ciego, y como su mala suerte le redujo a mendigar, iba de puerta en puerta pidiendo limosna. Se amestoró tantísimo en ir sólo por las calles, que prescindió de lazarrillo. Solía llamar a las puertas y no responder hasta que le habían abierto. Un día llamó a la puerta de una casa, y el amo que se hallaba solo, gritó: «¿Quién llama?». Mi hermano, en vez de contestar, volvió a llamar, y aunque por segunda vez preguntó el amo de la casa quién estaba allí, tampoco respondió. Bajó, abrió la puerta, y preguntó a mi hermano qué buscaba. «¿Qué me deis una limosna por Dios, le dijo Bakbarah. A lo que parecía, sois ciego?», repuso el amo de

pintadas de encarnado, sin barba ni bigotes. Empezaron a palmotear, a acosarle con gritos, y algunos echaron a correr tras él y le cifieron las palgas con sus pieles. Detuvieronle al fin, y montándole en un asno que encontraron casualmente, le pasaron por la ciudad en medio de las mofas de toda la plebe.

Para coronar su fracaso, al pasar por delante de la casa del juez de policía; este magistrado quiso saber la causa de aquel alboroto, y los curtidores le dijeron que habían visto salir a mi hermano en aquel estado por una puerta del aposento de las mujeres del gran Visir, que caía a la calle. Con este motivo, el juez mandó que le dieran cien palos al desgraciado Bakbarah en las plantas de los pies y le echaran de la ciudad, prohibiéndole volver a ella.

Hé aquí, caudillo de los creyentes, le dije al califa Mostanser Billah, la aventura de mi hermano segundo que deseaba referir a Vuestra Majestad. Bakbarah ignoraba que las damas de nuestros principales señores se divierten a veces a costa de los jóvenes bastante mentecatos para caer en semejantes lasos.

apuesto en donde le pintaron las cejas de encarnado, le afeitaron los bigotes, y quisieron cortarle también la barba; pero la docilidad de mi hermano no pudo llegar a tanto. «¡Oh!, en cuanto a mi barba, no consentiré en manera alguna que me la corten», hizo cargo la esclava de que era por demás haberle quitado los bigotes, si no quería consentir en que le cortaran la barba; que un rostro barbudo no cuadra con un vestido de mujer, y que se pasmaba de que un hombre parase la atención en su barba cuando iba a casarse con la muchacha más hermosa de Bagdad. La vieja añadió otras razones a las instancias de la esclava, y amenazó a mi hermano con el desagrado de la dama. En suma, le hizo tantos y tales carinos, que les dejó hacer todo cuanto quisieron.

Luego que estuvo vestido de mujer, se lo llevaron a la señorita, a quien entró tal tentación de risa, que se dejó caer sobre el sofá en que estaba sentada. Otro tanto hicieron las esclavas, palmoteando de modo que mi hermano se quedó sumamente corrido. La dama se incorporó, y sin dejar de reír, le dijo: «Tras la condescendencia que habéis tenido conmigo, fuera culpable en

Información telegráfica y telefónica.

meánicos adordes de un piano manubrio; hubo las indispensables, si bien inofensivas, temulencias, vulgo jumeras, y hubo un mujerío capaz de obligar a cualquiera a efectuar una barbaridad o varias.

Lo que no hubo, dicho sea en honor del buen pueblo toledano, fué el menor incidente desagradable.

Con motivo del festival verificado ayer tarde por la Academia de Infantería, notóse en nuestra capital extraordinaria afluencia de forasteros, pertenecientes la mayor parte a las familias y amigos de los Alumnos.

Entre las cabras de la población se ha desarrollado una enfermedad, que se cree sea la glosopeda, la cual está causando bastantes bajas.

Con este motivo, existe gran alarma entre los industriales cabreros.

PARCHES COSMOS
REUMA=el eléctrico rojo.
CATARRO=el eléctrico blanco.
NERVIOS=el parche sin pilas.
En Toledo Farmacia de Santos.

En el Hospital provincial ha sido curado por el Médico Sr. Alcubilla el vecino de esta ciudad Pedro Moreno García, de una herida en la frente, que le infligió con una piedra Dionisio Sánchez.

Ha sido mordido por un perro el niño Teodoro Camacho, de dos años de edad.

Del hecho se ha dado conocimiento al Juzgado municipal.

En el cacheo verificado el sábado último por el Inspector Sr. Sáinz, se han recogido tres navajas y una faca.

Continúa mejorando la hija del Sr. Gobernador civil, Sr. Marqués de la Fuensanta de Palma.

DE LA PROVINCIA

Por permitirse cazar con escopeta en la «Dehesa nueva del Rey», propiedad del Excmo. Sr. Conde de Guaqui, ha sido denunciado ante el Juzgado municipal de Seseña el vecino del mismo Saturnino Gutiérrez.

Por hurtar un costal de trigo, conteniendo unas cinco cuartillas, de la propiedad del vecino de Bargas Juan Redondo, han sido detenidos y puestos a disposición del Juzgado sus convecinos Anacleto del Cerro Pérez y José Páramo.

Por apacentar ganado en terrenos de la propiedad del vecino de Sotillo Manuel de Vera Ortiz, ha sido denunciado su convecino Sotillo González de Buitrago.

MERCADO DE TOLEDO

Precios corrientes.

Pan: De 1.^a, a 0,40 pesetas kilo; moreno, a 0,36 fd.
Vino: Tinto, a 0,50 pesetas litro; blanco, a 0,50 fd.
Carne: De vaca, a 2,50 pesetas kilo; de ternera, a 3 fd.; de cordero, a 1,50 fd.; cabritos, a 3,75 cada uno.
Pescados: Merluza, a 2,50 pesetas kilo; sardinas frescas, a 1,20 fd.; ostras, a 1 peseta docena; almejas, a 1,20 kilo; escabeche de besugo, a 2,50 fd.; del bonito, a 3 fd.; besugos, a 2,75 fd.
Aves y huevos: Gallinas, a 4 pesetas; gallos, a 3,75; pichones, a 2,25 par; huevos, a 1,00 docena.
Varios: Judías secas blancas, a 0,80, 0,70 y 0,60 pesetas kilo; garbanzos, a 1,08 y 0,80 fd.; longaniza, a 2,50 fd.; guisantes verdes valencianos, a 0,80 fd.; habas id., id., a 0,60 fd.; naranjas, a 0,20 fd.; patatas gordas, a 0,18 pesetas id.; id. chicas, a 0,10 fd.; aceite, a 1,50 pesetas litro; carbón vegetal, a 1,50 pesetas arroba (11½ kilos); queso fresco de cabras, a 1 peseta kilo; higos secos, a 0,90 fd.

DEL EXTRANJERO

Sobre el hundimiento de la Duma.—Información judicial.—Reanudación de sesiones.

París, 17.—Ha dado comienzo la información judicial sobre las causas del hundimiento ocurrido en la Duma. A los magistrados encargados de esta información se ha unido una Comisión de quince Diputados, en su mayoría Ingenieros y Arquitectos, para ayudar a aquéllos.

Unos y otros opinan que, empezando inmediatamente el descombramiento, previo el derribo del techo, y colocando una tela en su lugar, podrán reanudarse las sesiones antes del jueves en el mismo salón.

Nuevo parecer.—Retraso de la reunión. Amenazas de ruina.

París, 17.—La Comisión a que se refiere el telegrama anterior ha emitido nuevo parecer acerca de la reunión de la Duma, y declara que no podrán reanudarse las sesiones antes de quince días.

Ahora resulta que amenazan ruina otros varios techos del Palacio de la Duma.

Prohibiciones rusas a los Oficiales del Ejército.

París, 17.—En San Petersburgo se ha prohibido por el Ministro de la Guerra, a los Oficiales de la Guardia imperial, la asistencia a las sesiones de la Duma.

También se ha prohibido a los demás Oficiales visitar el salón de sesiones derrumbado.

Huelgas, desórdenes y otros excesos en Nantes.—Un muerto y 30 heridos.

París, 17.—Las huelgas de Nantes han dado lugar a sangrientos sucesos, ocurriendo violentos choques entre gendarmes y huelguistas, viéndose los primeros obligados a hacer uso de las armas.

De las colisiones resultaron un muerto y treinta heridos del bando huelguista, pero el orden quedó restablecido.

Catástrofes mineras.—65 muertos y 12 heridos en una, y 22 muertos en otra.

París, 17.—Telegrafían de Metz que a consecuencia de una explosión de grisú en las minas de Lasarre, hay que lamentar la muerte de 65 mineros y 12 heridos, estos últimos casi todos de gravedad.

También en la mina de Luisewthal, y a consecuencia de la ruptura del cable de una jaula en que bajaban 22 obreros, cayeron éstos al fondo del pozo, pereciendo todos.

Fraternidad sud-americana.—Combates entre Honduras y Nicaragua.

París, 17.—Despachos recibidos de Honduras refieren un combate de las tropas de Honduras y Nicaragua, en el que salieron derrotadas las tropas hondureñas.

El combate, que fué reñido, se verificó en Malara.

Regreso del Infante D. Carlos.

París, 17.—El Infante D. Carlos ha salido de Cannes para Madrid.

Incendio de una Colonia socialista.—Cuatro heridos y un muerto.

París, 17.—En Nueva Jersey, Estados Unidos, y a causa de una explosión que determinó un incendio, se ha destruido una Colonia socialista fundada por el literato norteamericano Upton Sinclair, autor de la novela «Los envenenadores de Chicago», que tanta sensación ha producido en el mundo por la valiente revelación de los escándalos de los fabricantes de conservas de carne de Chicago.

Se sospecha que el incendio ha sido intencionado.

DE MADRID

El Infante D. Carlos proyecta adquirir un Palacio.

El Infante D. Carlos se propone comprar el magnífico Palacio del Marqués de Villamayor, que hoy pertenece al Marqués de Tovar, por el que piden 1.600.000 pesetas.

La salud del Rey.

El Rey, sintiendo todavía molestias de su enfermedad, ha permanecido todo el día de hoy en sus habitaciones con objeto de evitar una recaída.

Esperando al Rey de Sajonia.

Se han distribuido hoy circulars a las clases de etiqueta para que en traje de media gala asistan a Palacio el martes a las doce de la mañana a recibir al Rey de Sajonia.

Bajaran a esperarle a la Estación el Rey D. Alfonso y los Infantes D. Carlos y D. Fernando.

El Rey de Sajonia marchará el mismo día a las ocho de la noche.

Conferencia del Presidente del Consejo con el Ministro de la Gobernación.

El Sr. Maura ha conferenciado con el señor Lacierva acerca de asuntos electorales.

Más conferencias.

El Ministro de la Gobernación ha conferenciado con los Gobernadores de Málaga y Albacete, al parecer sobre elecciones, saliendo estas Autoridades hoy mismo a sus respectivas capitales.

Llegada de Gobernadores.

Esta tarde han llegado los Gobernadores civiles de Tarragona y Alicante.

ULTIMA HORA

Muerte de un periodista.

Ayer falleció el antiguo y conocido periodista D. Eladio Letama.

Viaje del Príncipe de Battenberg.

Las Palmas, 17.—Se ha embarcado a las cuatro de la tarde en el vapor «León XIII», con rumbo a Cádiz, el Príncipe de Battenberg.

Ha prometido venir el próximo invierno con la Reina Victoria y ha dicho que para el alumbramiento de ésta pasará a Madrid.

Explosión de una mina.

París, 18 (3 m.)—Dicen de Wastón que ha habido una explosión de grisú en una mina a consecuencia de la cual han resultado muertos quince obreros.

Chalupa a pique.

París, 17.—Dicen de Tolón que la chalupa del Prefecto marítimo en la cual el Presidente de la República visitó ayer la escuadra, se hundió anoche en la dársena. El accidente se atribuye a haberse despegado las planchas de la quilla. Faliere ha regresado a París.

Un matrimonio infantil.

París, 17.—En una población de Nápoles han contraído matrimonio dos niños, con la previa dispensa del R. P.

El acto de la celebración se llevó a efecto con la mayor suntuosidad. Los contrayentes pertenecen a dos familias de las más distinguidas y acaudaladas de la población.

El novio, que tiene catorce años, vestía en el acto de la ceremonia traje de marinerito con pantalón bombacho; la novia, que tiene doce años, vestía traje blanco corto y prendido de azahar con velo blanco.

Un altruista.

París, 17 (11 n.)—El famoso archimillonario Rockefeller ha prometido donar 50.000.000 para la educación y cristianización de la China.

Regreso del Infante.

Barcelona, 17 (12 n.)—El Infante D. Carlos ha pasado esta noche por esta capital en dirección a Madrid. En la Estación esperábase las Autoridades civiles y militares. Entre el público había un antiguo alabardero que fué reconocido por el Infante, poniéndose con él a conversar.

Pasión quila conocimiento.

París, 17.—Telegrafías de Viena dicen que una hija natural del Archiduque Rodolfo se va a casar con un cingaro. Este tocaba el violín en una cervecería y era muy admirado por la aristocracia de Munich. La hija del Archiduque, enamorada personalmente de él, se ha escapado, llevándose 300.000 coronas.

Más desgracias.

París, 17.—Telegrafían de Ajaccio que durante las maniobras nocturnas, el contratorpedero «Epelue» navegaba con las luces apagadas, abordó al torpedero 263 de la flota del Mediterráneo. El choque hizo estallar el tubo de la caldera del torpedero, ocasionando la muerte a tres de la tripulación y un herido.

La fiesta de Toledo.

El Imparcial dedica hoy columna y media a la fiesta celebrada ayer en esta ciudad por la Academia de Infantería.

no amaros de todo corazón; pero es preciso que aún hagáis algo por amor mío, esto es, que bailéis con ese traje». Bakbarah obedeció, y así la dama como las esclavas bailaron con él, riendo como unas locas. Después de haber bailado largo rato, se abalanzaron todas al desventurado, y le dieron tantos bofetones, puñetazos y puntapiés, que cayó al suelo casi sin sentido. La anciana le ayudó a levantarse, y sin darle tiempo a que se resintiera de los malos tratamientos que acababan de hacerle: «Consoláos, le dijo al oído; habéis llegado por fin al término de vuestros padecimientos, y vais a recibir la recompensa».

La vieja siguió hablando a Bakbarah: «No os queda que hacer sino una cosa, pero sumamente frívola. Habéis de saber que mi ama acostumbra no dejarse acorralar por los que ama, cuando ha bebido un poco como hoy; a menos que estén en camisa. Cuando se han desnudado, toma un poco de la delantera y echa a correr por la galería delante de ellos y de uno en otro aposento, hasta que la alcanzan. Este es uno de sus caprichos; pero por mucha ventaja que os lleve, pronto la cogereis con vuestra lige-

reza y agilidad. Desnudos pronto sin ningún reparo».

«Mi hermano se había adelantado en demasía para retroceder. Desnudose, y en tretanto la dama se quitó el vestido y se quedó en ropas menores para poder correr con más ligereza. Cuando estuvieron prontos para emprender la carrera, la dama tomó veinte pasos de delantera y echó a correr con velocidad imponderable. Mi hermano la siguió a todo escape, no sin mover la risa de todas las esclavas que estaban palmoteando. La dama, en lugar de perder la ventaja que al pronto le llevaba, iba ganando cada vez más terreno, le hizo dar dos o tres vueltas por la galería, y luego se metió por un pasadizo oscuro, escapándose por una revuelta que tenía muy sabida. Bakbarah, que la seguía siempre, habiéndola perdido de vista en el pasadizo, tuvo que ir menos aprisa, a causa de la oscuridad. Al fin divisó una luz, hacia la cual se encaminó, y salió por una puerta que al punto se cerró a su espalda. Imaginóse su asombro, cuando se halló en una calle de curtidores. No quedaron éstos menos pasmados al verle en camisa, con las cejas

la casa.—Sí, por mi desgracia.—Alargad la mano.—Alargósele mi hermano, creyendo que iba a darle alguna cosa; pero tomándosela el amo, no hizo más que guiarle para subir a su habitación. Juzgó Bakbarah que le llevaba para darle de comer, como le sucedió en otras partes, con bastante frecuencia; mas cuando estuvieron en el aposento, el amo le soltó la mano, fuése a su asiento, y volvió a preguntarle qué se le ofrecía. «Ya os he dicho, contestó Bakbarah, que os pedía una limosna por Dios.—Buen ciego lo más que puedo hacer por vos es rogar a Dios que os restituya la vista.—Bien podáis decírmelo a la puerta, replicó mi hermano, y ahorrarme el trabajo de subir.—Y vos, simplón, bien podáis responder luego de haber llamado, cuando os pregunté quién va, y evitar a los vecinos el trabajo de bajar a abrir, ya que os responden.—¿Y qué me queréis, pues?, dijo mi hermano.—Ya os tengo dicho, respondió el amo; Dios os ampare.—Siendo así, ayudadme a bajar, ya que me ayudasteis a subir.—Delante tenéis la escalera; bajad solo, si os place.—Empezó a bajar mi hermano, pero fuésele el pie a la mitad de la escalera, y resbaló hasta abajo.

le decía: «Bien me lo habíais dicho que hallaría una dama buena, amable y encantadora. ¡Cuánto os debo!—Aún eso no es nada, le respondió la vieja; más veréis dentro de poco». La joven tomó entonces la palabra, y dijo a mi hermano: «Sois un hombre honrado y me alegro de hallaros tanta apacibilidad y condescendencia con mis caprichillos, y un genio tan conforme con el mío.—Señora, repuso Bakbarah, prendado de aquel agasajo; ya no soy dueño de mí, soy todo vuestro, y podéis disponer de mí albedrío.—¡Qué complacencia me causáis con esa sumisión! replicó la dama, y para manifestároslo, quiero que también la tengáis. Traed, añadió, el perfume y el agua de rosa». A estas palabras salieron dos esclavas, y volvieron al punto, una con un braserillo de plata en el que había maderita de aloe de la más exquisita, con la que le perfumó, y la otra con agua de rosa, con la que le roció rostro y manos. Mi hermano estaba fuera de sí, tal era su alborozo al verse tratar tan honoríficamente.

Tras esta ceremonia, la joven mandó a las esclavas que habían tocado y cantado